

TEXTO A

«Lo que acontece con la visión corpórea se cumple igualmente en todo lo demás. Todo conocimiento lo es desde un punto de vista determinado. La *species aeternitatis* de Spinoza, el punto de vista ubicuo, absoluto, no existe propiamente: es un punto de vista ficticio y abstracto. No dudamos de su utilidad instrumental para ciertos menesteres del conocimiento; pero es preciso no olvidar que desde él no se ve lo real. El punto de vista abstracto solo proporciona abstracciones.

Esta manera de pensar lleva a una reforma radical de la filosofía y, lo que importa más, de nuestra sensación cósmica.

La individualidad de cada sujeto real era el indomable estorbo que la tradición intelectual de los últimos tiempos encontraba para que el conocimiento pudiese justificar su pretensión de conseguir la verdad. Dos sujetos diferentes –se pensaba– llegarán a verdades divergentes. Ahora vemos que la divergencia entre los mundos de dos sujetos no implica la falsedad de uno de ellos. Al contrario, precisamente porque lo que cada cual ve es una realidad y no una ficción, tiene que ser su aspecto distinto del que otro percibe. Esa divergencia no es contradicción, sino complemento» (JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo*).

Ortega y Gasset reflexiona en este texto sobre el problema del conocimiento.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el texto, José Ortega y Gasset aborda el problema del conocimiento y la naturaleza del punto de vista desde el cual percibimos y comprendemos la realidad.

Ortega y Gasset plantea que todo conocimiento es relativo y depende del punto de vista desde el cual lo percibimos. Cada sujeto tiene una perspectiva única y limitada que influye en la manera en que comprendemos el mundo. La *species aeternitatis* o el punto de vista ubicuo y absoluto no existe realmente, es una abstracción ficticia.

El autor sostiene que esta concepción del conocimiento lleva a una reforma radical de la filosofía. Anteriormente, se consideraba que la individualidad de cada sujeto era un obstáculo para alcanzar la verdad objetiva. Sin embargo, Ortega y Gasset argumenta que la divergencia en las perspectivas de distintos sujetos no implica la falsedad de una de ellas, sino que en realidad, esa divergencia es complementaria.

El autor destaca la importancia de reconocer que lo que cada sujeto percibe es una realidad y no una ficción. Las diferencias en las percepciones no son contradicciones, sino que enriquecen nuestra comprensión de la realidad al ofrecer perspectivas complementarias.

La relación entre estas ideas radica en la concepción del conocimiento como un proceso relativo y perspectivista. Ortega y Gasset destaca que el punto de vista desde el cual se obtiene el conocimiento influye en cómo se comprende la realidad. El autor considera que la diversidad de

perspectivas no es un obstáculo para alcanzar la verdad, sino que enriquece nuestro entendimiento al ofrecer diferentes facetas de la realidad.

Este texto refleja el enfoque filosófico de Ortega y Gasset en su obra "El tema de nuestro tiempo". Su perspectiva sobre el conocimiento y la importancia de reconocer la relatividad del punto de vista ha tenido un impacto en la filosofía moderna. La idea de complementariedad de perspectivas enriquece nuestra apreciación de la realidad y la forma en que entendemos el mundo que nos rodea. En definitiva, este texto representa una reflexión sobre el problema del conocimiento y la necesidad de considerar la diversidad de perspectivas para obtener una comprensión más completa de la realidad.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

La ética agustiniana es eudemonista. La finalidad de los actos humanos es la felicidad, entendida como algo sobrenatural ya que consiste en la beatitud, en la unión amorosa con Dios.

La vida virtuosa nos acerca a la felicidad, pero esta no es completa si no se consigue con la voluntad y la ayuda de Dios, ya que ésta concede el favor divino sólo a los elegidos.

Para explicar cómo en un mundo creado por Dios (ser bondadoso) existe el mal, recurre a hablar de tres tipos de mal:

1. El mal metafísico: los seres que consideramos malos o dañinos si los analizamos desde la perspectiva de la creación en su conjunto tienen su razón de ser. Todas las criaturas del universo son imperfectas, sólo a Dios podemos atribuirle la perfección.
2. El mal moral: procede de nuestra capacidad de elección y comienza con el pecado original. El responsable de este mal es el hombre no es Dios, éste en su infinita bondad concedió al hombre el libre albedrío para que supiera elegir el bien.
3. El mal físico: la experiencia del dolor y de la muerte es inherente a la esencia humana. Si hacemos responsable de ellos a Dios, es que no conocemos su plan para la creación.

Como hemos visto, para este filósofo, el mal no es una entidad, no podemos atribuirle a Dios la existencia del mal, el mal es una privación del bien o de la perfección (que sólo tiene Dios).

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema del Ser Humano en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Descartes es un autor de la Edad Moderna cuya filosofía explora, entre otros, el problema del Ser Humano. Para llegar a él, es necesario desarrollar el concepto de sustancia, importantísimo en su filosofía. Utiliza como sinónimos 'sustancia' y 'cosa' ('res'). Propone la existencia de tres sustancias: la sustancia pensante (res cogitans), la sustancia material (res extensa) y la sustancia infinita (Dios).

Pero según la definición que hace de sustancia, lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir, esta definición sólo se puede aplicar a la sustancia infinita, a Dios.

Por eso distingue entre sustancia infinita (Dios) y sustancias finitas, la *res cogitans* y la *res extensa*. Éstas, aunque también son sustancias, necesitan de Dios para existir.

Cada sustancia tiene un atributo, que es su esencia, y unos modos, excepto la sustancia finita. Así relacionamos sustancia, esencia y modos:

1. La sustancia infinita (*res infinita*, Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.
2. La sustancia pensante (*res cogitans*), es finita. Tiene como atributo el pensamiento y los modos como se presenta su atributo son el entendimiento, la imaginación, la voluntad...
3. La sustancia extensa (*res extensa*, lo material), es finita. Tiene como atributo la extensión, se corresponde con el mundo que percibimos y los modos como se presenta son la forma de la materia y el movimiento.

El hombre está formado por dos sustancias independientes (no es un conjunto sustancial como decía Aristóteles), la *res pensante* y la *res extensa* (la sustancia pensante y la sustancia extensa, el alma y el cuerpo). Esta unión es accidental, como decía Platón.

Como ya ha demostrado, no hay duda de que exista la sustancia pensante, pero la existencia de la sustancia extensa (cuerpo) puede ponerse en duda. Para superar la duda y demostrar que también existe la sustancia extensa (cuerpo) habla de la relación que hay entre ellas, ya que cuando el pensamiento quiere comenzar a andar es el cuerpo el que responde.

Por tanto, hay una conexión entre sustancia pensante (alma) y sustancia extensa (cuerpo), este punto de conexión es la glándula pineal, alojada en el cerebro.

Esta solución fue muy criticada en su momento ya que no se puede tener una intuición clara y distinta de la glándula pineal y por lo tanto de la existencia del cuerpo.

En síntesis, el hombre está formado por dos sustancias, alma (*res cogitans*) y cuerpo (*res extensa*), es una unión accidental. El alma es indivisible y por lo tanto inmortal y el cuerpo divisible y corrupto, por lo tanto, mortal. Alma y cuerpo se comunican por la glándula pineal. Las dos sustancias han sido creadas por Dios.

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de Dios en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

En el pensamiento nietzscheano la figura de dios es imprescindible porque su muerte metafórica es la catarsis necesaria para que el ser humano cambie de paradigma a uno más fiel a la vida.

Para Nietzsche el mayor problema de la civilización occidental es no haber entendido que cualquier intento de dominar la realidad es vano, precisamente porque la realidad es la vida y la vida es constante cambio.

Nietzsche afirma que con Sócrates y Platón comienza la decadencia de la sociedad occidental, ya que crea un hombre que teme a los instintos y a la vida. Pero además criticará la moral cristiana posterior, por la inversión de los valores morales a raíz de la aparición del judaísmo y cristianismo y que tuvo su origen en la filosofía platónica.

En la antigua Grecia lo bueno y virtuoso tenía un sentido aristocrático contrario a lo vulgar. La moral aristocrática defendía valores de fuerza, de poder, de superioridad. Nietzsche lo llama moral de señores: caballeresca, propia de hombres que aman la vida, la grandeza y el placer.

La inversión de valores que trajo el cristianismo fue el resultado del miedo a la vida y el deseo de venganza de los débiles. Supuso que lo que antes era bueno ahora pasó a ser malo. Así nació la moral de los esclavos: de los débiles, de la humildad, la resignación, de seres frustrados, cobardes y mezquinos.

Al imponer una moral de esclavos sobre los señores, debilitaron a toda la sociedad porque lo bueno para la moral cristiana es lo malo para la vida. El cristianismo impone su moral para defender a los débiles de los fuertes. Para cumplir con estos valores morales de rebaño, el hombre deja de seguir sus deseos e impulsos vitales.

Así, el ser humano para escapar del miedo a la vida había creado a Dios, un ente estático, superior a él, que dio significado y finalidad a todo lo que le rodeaba. Cuando descubre que todos los valores en los que creía eran una farsa, se encuentra en un estado de nihilismo pasivo, de pérdida, de renuncia y odio a la vida. Nada tiene sentido si no hay una finalidad.

Es el momento de anunciar la muerte de Dios (en consonancia con el aumento del laicismo y el ateísmo en las sociedades contemporáneas), reconocer la falsedad de los pilares morales de la cultura occidental. De este modo la muerte de Dios simboliza, no solo la pérdida de ese referente, sino de la confianza en los fines últimos, en todo aquello en lo que el ser humano había depositado su fe: naturaleza, ciencia, progreso, Dios.

Muerto Dios, el hombre se encuentra en un estado de nihilismo activo, la falta de valores le impulsa a adquirir otros nuevos. La superación del nihilismo se consigue con la voluntad de poder, con la voluntad de rechazar la moral de esclavos y disponer la llegada del superhombre.

TEXTO B

«[...] Que existe la verdad es evidente por sí mismo, puesto que quien niega que la verdad existe está diciendo que la verdad existe; pues si la verdad no existe, es verdadero que la verdad no existe. Pero para que algo sea verdadero, es necesario que exista la verdad. Dios es la misma verdad. Jn 14, 6: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. Por lo tanto, que Dios existe es evidente por sí mismo» (TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*).

Este texto trata el problema del conocimiento, en concreto de cómo el ser humano conoce a Dios.

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el texto, Tomás de Aquino aborda el problema del conocimiento en relación con la existencia de Dios. Argumenta que la existencia de la verdad es evidente por sí misma y que Dios es la misma verdad. A partir de esta premisa, concluye que la existencia de Dios también es evidente por sí misma.

Aquino parte de la premisa de que la verdad existe. Afirma que negar la existencia de la verdad en sí mismo es contradictorio, ya que para decir que la verdad no existe, se debe afirmar una verdad. La existencia de la verdad, por lo tanto, es evidente y autoevidente.

Aquino establece una conexión entre la verdad y Dios. Afirma que Dios es la misma verdad, lo que implica que Dios es la fuente última y absoluta de toda verdad. Esta noción está influenciada por su visión teológica y metafísica de Dios como el Ser supremo y perfecto.

A partir de las premisas anteriores, Aquino concluye que la existencia de Dios es evidente por sí misma. Si Dios es la misma verdad y la existencia de la verdad es evidente por sí misma, entonces la existencia de Dios también es autoevidente.

La relación entre estas ideas radica en la concepción de Aquino sobre la verdad y Dios. Él sostiene que la verdad es un principio fundamental y autoevidente, y que Dios es la fuente última de la verdad. Por lo tanto, la existencia de Dios también se presenta como autoevidente debido a su identificación con la verdad misma.

En cuanto a cómo el ser humano conoce a Dios, Aquino no aborda directamente este aspecto en el texto citado. Sin embargo, su pensamiento filosófico y teológico en general defiende que el ser humano puede conocer a Dios a través de la razón y la revelación divina. Para Aquino, el conocimiento natural puede conducir a la existencia de Dios como una verdad evidente por sí misma, mientras que la fe y la revelación divina permiten un conocimiento más profundo y completo de Dios.

En conclusión, en este breve texto, Tomás de Aquino argumenta que la existencia de Dios es evidente por sí misma, basándose en su concepción de la verdad y su relación con Dios. Su enfoque teológico y filosófico ha tenido un impacto significativo en la historia de la filosofía y la

teología, y su argumento sobre la existencia de Dios sigue siendo objeto de debate y reflexión en la actualidad.

B.2. (2,5 puntos) Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

En las obras filosóficas de Platón, el problema del ser humano se aborda desde varias perspectivas, pero uno de los aspectos más destacados es su concepción antropológica en el diálogo "Fedón". En este diálogo, Sócrates y sus discípulos reflexionan sobre la naturaleza del alma, la vida después de la muerte y el propósito de la existencia humana. El problema del ser humano en Platón se centra en entender la relación entre el alma y el cuerpo, y cómo esta relación afecta la búsqueda de la verdad y la realización moral.

Una de las ideas fundamentales de Platón sobre el ser humano es su teoría del mundo de las Ideas o Formas. Según Platón, el mundo sensible que percibimos a través de nuestros sentidos es solo una copia imperfecta del mundo de las Ideas, que es eterno e inmutable. Los seres humanos tienen un alma que existía antes de nacer y que habita en el mundo de las Ideas. El cuerpo, por otro lado, es solo una prisión temporal para el alma.

Para Platón, el objetivo de la vida humana es trascender el mundo sensible y ascender hacia el mundo de las Ideas a través del conocimiento y la filosofía. La filosofía es el camino para liberar al alma del cuerpo y alcanzar la verdad y la sabiduría. Según él, el conocimiento verdadero no se adquiere a través de los sentidos, sino a través de la razón y la contemplación de las Ideas.

El problema del ser humano en Platón también se relaciona con la cuestión de la inmortalidad del alma. En el diálogo "Fedón", Sócrates argumenta que el alma es inmortal y que, después de la muerte, el alma se separa del cuerpo y continúa existiendo en el mundo de las Ideas. La filosofía, según Platón, es una preparación para la muerte, ya que el alma busca liberarse del cuerpo y reunirse con las Ideas.

En resumen, el problema del ser humano en Platón involucra la relación entre el alma y el cuerpo, la búsqueda de la verdad y la realización moral, y la cuestión de la inmortalidad del alma. Su filosofía antropológica se basa en la teoría de las Ideas y en la idea de que la filosofía es el camino para liberar al alma de la prisión del cuerpo y alcanzar la sabiduría y la inmortalidad.

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

En *Crítica a la razón práctica*, Kant se ocupa de dar una respuesta a la pregunta "¿qué debo hacer?", es decir, determinar cómo tiene que comportarse el hombre, elaborar un juicio sintético a priori aplicable a la conducta humana. Piensa que el comportamiento moral debe establecerse sobre principios de la propia razón para que sean a priori, necesarios y universales.

Analiza las éticas anteriores a las que denomina materiales (señalan lo que se tiene y no se tiene que hacer), finalistas (aconsejan cómo obrar para conseguir un fin que suele ser la felicidad), hipotéticas (basadas en imperativos hipotéticos nacidos de la experiencia, se aplican a situaciones concretas) y heterónomas (de contenido no universal, pues la finalidad cambia según la sociedad).

Kant propone una ética formal, a priori, universal y necesaria. Consiste en que la razón establece unos principios de validez universal que el ser humano debe aplicar a su conducta porque es su deber. La ética formal que propone el filósofo es: a priori, por lo que el concepto de bueno o malo es absoluto y de validez universal; se basa en un imperativo categórico, los juicios morales no están orientados a conseguir un fin; y autónoma, porque es el propio sujeto el que se determina a obrar (es su deber).

La máxima de esta ética formal es el imperativo categórico, ley moral nacida de la razón desde su propia autonomía. El imperativo categórico es: único, ya que solo hay que seguir un mandato a diferencia de lo que ocurría en las éticas materiales; universal, porque sirve para todos los hombres, salvando lo concreto y particular; necesario, al ser una exigencia de la razón; y apodíctico, ya que no da opción a obrar de otra manera, es una exigencia racional.

Kant expone el imperativo categórico con los siguientes enunciados: obrar por deber, sin dejarse llevar por el subjetivismo; la acción de voluntad tiene el mismo carácter y valor que cualquier ley física; tratar a todos los seres humanos como a uno mismo.

El deber es obrar respetando la ley moral (imperativo categórico). Para entender mejor qué es “obrar por deber” podemos analizar tres tipos de acciones: las acciones contrarias al deber; las acciones conformes al deber; y las acciones conforme a la obligación.

Al contrario de las éticas anteriores, la virtud y la felicidad no se corresponden. Para Kant esta contradicción es una paradoja de la razón práctica: alcanzar el bien supremo, entendido como la unión de virtud y felicidad, no se puede conseguir en el mundo de los fenómenos (lo que conocemos), pero sí en el de los noúmenos. Las leyes morales de las que hemos estado hablando presuponen la existencia de los siguientes postulados (proposiciones teóricas que surgen de la necesidad de la ley moral): es necesaria la existencia tanto de la libertad como de la inmortalidad del alma; y hay que postular la existencia de Dios porque es la garantía de que el alma sea inmortal y de que el hombre consiga alcanzar el bien supremo (unir virtud y felicidad). Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Marx es conocido por su enfoque crítico hacia el sistema capitalista y su análisis de las contradicciones y tensiones inherentes a dicho sistema. Para Marx, el problema fundamental de la sociedad y la política reside en la estructura de clases y las desigualdades económicas y sociales que emergen de ella.

Marx argumenta que en el sistema capitalista, los medios de producción, como fábricas y tierras, son propiedad de una clase privilegiada, la burguesía, mientras que la mayoría de la población, la clase trabajadora o proletariado, solo posee su fuerza de trabajo, que debe vender para sobrevivir. Esta relación entre capitalistas y trabajadores crea un conflicto fundamental.

Según Marx, la explotación de la clase trabajadora es inherente al sistema capitalista, ya que los empleadores obtienen ganancias al pagar a los trabajadores menos de lo que realmente vale su trabajo. Además, Marx sostiene que en el capitalismo, los bienes y servicios se producen con el fin de obtener beneficios en lugar de satisfacer las necesidades de la sociedad en su conjunto.

Esto da lugar a desigualdades económicas y sociales significativas, donde una minoría acumula riqueza y poder a expensas de la mayoría.

Desde una perspectiva política, Marx critica el Estado como una institución que perpetúa y protege los intereses de la clase dominante. Argumenta que el Estado en una sociedad capitalista es una superestructura que refuerza y defiende las relaciones de poder existentes, en lugar de actuar en beneficio de toda la sociedad. Marx plantea que la lucha de clases y la toma del poder político por parte del proletariado son necesarias para lograr un cambio social y económico radical.

El objetivo final de Marx es establecer una sociedad comunista, en la que la propiedad privada de los medios de producción sea abolida y los bienes sean distribuidos de acuerdo con las necesidades de cada individuo. En esta sociedad sin clases, la explotación y las desigualdades económicas serían eliminadas, y se buscaría el desarrollo pleno y libre de cada individuo.

En resumen, para Marx, el problema de la sociedad y la política radica en la explotación y las desigualdades generadas por el sistema capitalista, así como en la forma en que el Estado actúa para preservar y proteger los intereses de la clase dominante. Su enfoque se centra en la lucha de clases y la búsqueda de una transformación revolucionaria hacia una sociedad comunista sin clases.

